

autor, que ya nos tiene acostumbrados a magníficos trabajos, ha sido elegido entre otros muchos sabios para hablarnos de Geografía Física.

Nadie mejor que Don Joaquín Gómez de Llarena podía haber sido elegido para tratar con pleno conocimiento esta vasta obra, que, explicada con todo detenimiento se hace completamente comprensible y agradable, pues está además, llena de magníficas fotografías. La mayoría sacadas por el autor, y cortes geológicos muy claros y demostrativos.

Leyendo, pues, este libro tan completo nos damos cuenta de que la geografía física, es decir la fisonomía terrestre, cambia, evoluciona, nunca permanece la misma, desde la formación de los estratos en el fondo de un geosinclinal, hasta que, plegados y levantados por los movimientos orogénicos y modificados por los agentes atmosféricos, adquieren al cabo de largo tiempo su actual aspecto.

Así el lector, página por página, va adquiriendo nuevos conocimientos, que recopilados con laboriosa paciencia por el autor y explicados magistralmente, hacen que este libro sea de suma utilidad para conocer los múltiples fenómenos de la Geodinámica Externa y la estrecha relación que existe entre la Geología y la Geografía Física.

En esta obra hace incapié en que los múltiples aspectos que tienen los montes, los valles, las costas y cualquier lugar de la superficie terrestre son debidos a diferentes fenómenos, que regidos por leyes inmutables que varían según las condiciones del terreno, van modificando paulatinamente su aspecto. Estudia por tanto, detalladamente, los diferentes fenómenos, sus causas, y las formas a que dan lugar.

Unimos nuestra más efusiva felicitación a las numerosas que ha recibido el autor por este documentado trabajo que, en unión de otros trabajos también muy completos y editado con esmero y elegancia por la Editorial Labor, ha sido puesto al alcance de los lectores ávidos de saber y aprender.

Francisco Fernández G. de Diego

BULLETIN DU CENTRE D'ETUDES ET DE RECHERCHES SCIENTIFIQUES - BIARRITZ.—Tomo I, fasc. 2; 2.º semestre 1956.

Esta segunda entrega del Boletín del mencionado centro, confirma la idea que el precedente fascículo permitió formar acerca de los frutos y la valía científica del organismo creado por la Municipalidad de Biarritz.

Abarca en su mayor parte, el final de un extenso estudio de los otolitos de los peces, por Mr. J. Chaine, decano de la Facultad de Ciencias de Burdeos, que comenzó a publicarse en las Actas de la Sociedad Lineana de Burdeos.

Sigue una información complementaria de los datos aparecidos en el fascículo anterior sobre los efectos de las heladas de febrero de 1956 sufridos por los árboles y arbustos de adorno en la costa vasca. Se apuntan rebrotes tardíos de algunas especies, deduciéndose la mayor o menor intensidad del daño. Material muy útil, de haber sido secundados sus autores, para el trazado de un mapa regional de las consecuencias de aquellas bajas temperaturas.

P. Jovet, del Museo Nacional de Historia Natural inserta una segunda nota sobre la aparición en la flora de Biarritz de una planta adventicia, la compuesta *Galinsoga aristulata*.

Los señores Barriety, Debyser y Hache, presentan un avance de sus estudios, realizados en la "Estación de ensayos de la corrosión", del Museo del Mar, para determinar la influencia de la fotosíntesis en la actividad de la corrosión del acero por el agua de mar.

En sus "Notas y observaciones" se presentan varias capturas de animales poco corrientes en nuestra fauna. Entre los peces la de un *Lepidopus caudatus*, triquiurido pescado casualmente cerca del foco de Capbreton, y la de un pequeño pez espada, *Tetrapturus belone*, frente a San Juan de Luz. Entre las aves, un anseriforme joven, el cisne *Cignus c. cignus* (Beltxarga mokobeltz) cazado en el estanque de Soustons durante los grandes fríos de febrero de 1956. Y, en los tiempos que precedieron a éstos, un armiño, *Mustela erminea*, muerta en las ciénagas landesas de St-Barthélémy, donde han sido vistos tres o cuatro ejemplares mas.

Hemos dejado fuera de este sintético análisis, un corto trabajo del Dr. G. Herran, sobre "Biarritz, estación climática", pues la enjundia encerrada en su breve espacio, y la importancia que para nosotros los vasos de la marina tienen los datos de la playa hermana, bien merece el dediquemos algo mas que estas contadas líneas.

R. de I.

GOIZ-ARGI, suplemento agrícola de la revista *Aránzazu*, Oñate, 1958.

Ha publicado ya sus siete primeros números, de ocho páginas cada uno. La labor realizada puede parecer algo desarticulada. Ello obedece a que el cuerpo de redacción ha creído conveniente que en un primer tiempo se plantearan, nada más, los problemas variadísimos que el agro guipuzcoano nos presenta hoy. Se han planteado los problemas de la unión agrícola; de la introducción de técnicas más modernas; de los precios en la venta de nuestras producciones en el interior y de la posibilidad de exportar a otros mercados; de las especiales atenciones que merecen ciertos productos; etc. *Goiz-argi* ha logrado también establecer un sincero diálogo con los mismos agricultores y ha estimulado las fuerzas de superación de la actual crisis agrícola de Guipúzcoa.

Inicia en los números 1-2. Enero-Febrero, sus trabajos popularizados respecto al agro de la región, con la presentación a los baserritarras cómo deben trabajar para que rindan debidamente los caseríos, las tierras, la avicultura... deseando sea un familiar diálogo entre los agricultores y los redactores de *Goiz-argi*.

J. M. Busca Isusi, perito agrícola, escribiendo *Sobre el trigo de nuestros caseríos*, vuelve a la carga, opinando que no es productivo su trabajo y por tanto debe desterrarse su laboreo. La economía debe venir de la carne, huerta y bosque, pues éstos son bien remunerados en el mercado, a excepción de la leche.

E. Zurutuza, veterinario, hablando sobre *La compra-venta del ganado*, pone alerta al agricultor, pidiéndole estudie las Leyes sobre este asunto para evitarle disgustos.

El veterinario M. Oñatibia, dialogando en *¿Cómo va el caserío?* manifiesta entre otras cosas, la especial atención que debe darse a los henos y frutales.

El Padre L. Auzmendi, benedictino, hace un canto magnífico de nuestros campos y montes, debido al tesón de nuestros caseríos agricultores.

En *La agricultura, trabajo necesario*, va razonando J. A. Eleizaran, diciendo que Guipúzcoa da de renta 24.117 ptas. por cabeza y habitante. Vizcaya 23.981. Madrid 18.020, y Barcelona 17.568. Pero en Guipúzcoa desdoblado esa renta, resulta que el 94% corresponde a la industria y al Agro solamente el resto de 6%.

Muy interesante el capítulo sobre *Correspondencia con los agricultores*, donde se responde a las sagaces preguntas epistolares de éstos.